



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XII
Nº 06
12.11.2017

Evangelio del Domingo

¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 25, 1-13).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.»

«A medianoche se oyó una voz: **"¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!"** Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: **"Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas."** Pero las prudentes contestaron: **"Por si acaso no hay bastantes para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis"**.»

«Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: **"Señor, señor, ábrenos."** Pero él respondió: **"En verdad os digo que no os conozco."**»

«Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Lecturas del domingo de la 32ª semana del T.O. (12.11.2017)

1ª Lectura:	Del Libro de la Sabiduría (Sab 6, 12-16).
Salmo:	Del Salmo 62 (Sal 62, 3-4. 5-6. 7-8).
2ª Lectura:	De la 1ª carta de san Pablo a Tesalonicenses (1Tes, 4, 13-18).
Evangelio:	Del Evangelista san Mateo (Mt 25, 1-13).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (54)

Matrimonio y virginidad (1)



«**M**uchas personas que viven sin casarse, no sólo se dedican a su familia, sino que a menudo realizan grandes servicios en su círculo de amigos y en la vida profesional. Muchos, asimismo, ponen sus talentos al servicio de la comunidad cristiana bajo la forma de la caridad y el voluntariado. Luego están los que no se casan porque consagran su vida por amor a Cristo y a los hermanos. Su dedicación enriquece extraordinariamente a la Iglesia y a la sociedad.»

La virginidad es una forma de amar. Como signo, nos recuerda la premura del Reino, la urgencia de entregarse al servicio evangelizador sin reservas, y es un reflejo de la plenitud del cielo donde «ni los hombres se casarán ni las mujeres tomarán esposo». San Pablo la recomendaba porque esperaba un pronto regreso de Jesucristo, y quería que todos se concentraran sólo en la evangelización: «El momento es apremiante». Sin embargo, dejaba claro que era una opinión personal o un deseo suyo y no una petición de Cristo: «No tengo precepto del Señor». Al mismo tiempo, reconocía el valor de las diferentes llamadas: «cada cual tiene su propio don de Dios, unos de un modo y otros de otro». En este sentido, san Juan Pablo II dijo que los textos bíblicos «no dan fundamento ni para sostener la "inferioridad" del matrimonio, ni la "superioridad" de la virginidad o del celibato» en razón de la abstención sexual. Más que hablar de la superioridad de la virginidad, parece adecuado mostrar que los distintos estados de vida se complementan, de tal manera que uno puede ser más perfecto en una vocación concreta y otro puede serlo en otra distinta.

Por lo tanto, «no se trata de disminuir el valor del matrimonio en beneficio de la continencia» y «no hay base alguna para una supuesta contraposición. Si de acuerdo con una cierta tradición teológica, se habla del estado de perfección, se hace no a causa de la continencia misma, sino con relación al conjunto de la vida fundada sobre los consejos evangélicos». Pero una persona casada puede vivir la caridad en un altísimo grado. Entonces, «llega a esa perfección que brota de la caridad, mediante la fidelidad al espíritu de esos consejos. Esta perfección es posible y accesible a cada uno de los hombres».

Encuentro con Jesús

San Mateo (Mt 25, 10-13)

...llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”. Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”. Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».



Te pido, Padre bueno, que me ayudes a percibir tu presencia en lo cotidiano de este día para que con tu gracia pueda serte fiel. Mis decisiones labran mi destino, qué terrible sería que me descuidará y siguiera el camino fácil que ofrece el mundo, por eso te pido me ayudes a vivir con el constante deseo de trabajar por ti.

Profetas de Hoy

Siervo de Dios Robert Schuman, Político (I)

« La democracia debe su existencia al Cristianismo »

«Jean-Baptiste Nicolas Robert Schuman (1886-1963), Robert Schuman, como se le ha conocido, fue un político francés, uno de los llamados «padres de Europa» por su determinante participación en la creación de la Comunidad Europea. Miembro fundador del Movimiento Popular Republicano, fue uno de los principales dirigentes de la IV República Francesa, en la que fue ministro de Finanzas, presidente del Consejo de Francia, ministro de Asuntos Exteriores y ministro de Justicia. Su cargo como ministro de Asuntos Exteriores lo llevó a ser el principal negociador francés de los tratados firmados entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el principio de la Guerra Fría (Consejo de Europa, OTAN, CECA, etc.). Además, fue él quien propuso por primera vez, el 9 de mayo de 1950, un proyecto de integración europea, que daría lugar a la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Fue también el primer presidente de la Asamblea Parlamentaria Europea, precedente del actual Parlamento Europeo.»



Esta es una reseña biográfica, que podemos encontrar en cualquier medio de comunicación que hable de **Robert Schuman**, en la que no se advierte nada especial que explique por qué el llamado “**Padre de la actual Unión Europea**” va camino a los altares. ¿Qué fue, entonces, lo que determinó que, el 9 de junio de 1990, Mons. Raffin, obispo de Metz, abriera el proceso de beatificación de este ilustre político? El **Instituto San Benito**, Patrono de Europa, fue el que comenzó a promover la Causa de Beatificación de **Robert Schuman**, para demostrar que la política, entendida como servicio al bien común, es camino de santidad.

Nacido en Luxemburgo en 1886, fue el hijo único de un francés casado con una luxemburguesa. El padre de **Robert** había luchado con el Ejército francés en la defensa de la Lorena frente a Alemania en la guerra de 1870. La victoria fue para los germanos y Alsacia y parte de Lorena se anexionaron a Alemania; por esto, al nacer, la nacionalidad de **Robert Schuman** fue la alemana. Pero, en casa, hablaban luxemburgués, y, aunque se sentían franceses, los padres nunca inculcaron al hijo animadversión hacia Alemania. No tuvo hermanos; su padre falleció cuando él tenía 14 años. Fue un adolescente responsable y estudioso, en un ambiente social y familiar integrado, tanto por luxemburgueses, como por alemanes, franceses o belgas. Estudió Derecho en Alemania y abrió un pequeño bufete de abogados en Metz, la capital de la Lorena.

Pero un acontecimiento inesperado dio un vuelco a su vida, a los 25 años: su madre murió en un accidente de carruaje, y el joven **Robert**, profundamente católico, decidió retirarse a un monasterio y consagrarse a Dios.

Seguirá en la próxima Hoja Semanal...